

## ROBERTO AGRAMONTE

PUERTO RICO

Guaynabo, 21 de abril de 1967

Sr. Dr. D. Plutarco Naranjo  
Quito

Muy estimado Dr. Naranjo:

Hace una semana, al regresar de un corto viaje a la Florida, tuve el agrado de recibir sus amables líneas, y por tal motivo esta mi contestación a ellas ha sufrido la presente demora. Doy por ello a Ud. mis más sinceras excusas.

Recibir noticias de algo relativo a Montalvo, es siempre para mí motivo de emoción y alegría. No sabía que se estaba celebrando el centenario de la publicación de El Cosmopolita. Cuando yo llegué desterrado a esta tierra hermana, escribí a la Casa de Montalvo en Ambato, cuyo Director -creo que murió- me enviaba siempre las publicaciones de la misma, pidiéndoles me las continuasen enviando a Puerto Rico, pero no recibí contestación alguna. Por ello no estoy al día en relación con lo que se está haciendo en homenaje al inmenso ambateño, cuya vida y obra he estudiado ininterrumpidamente desde que en años juveniles hice mi tesis doctoral sobre "El pensamiento de Montalvo", hace ya 40 años. En mi libro de 1963, publicado por la Universidad de Puerto Rico, Sociología Latinoamericana, incluí un ensayo sobre "Montalvo como Sociólogo". Mucho me agrada que por ese culto a Montalvo ambos tengamos ese "parentesco espiritual".

Paso ahora, Dr. Naranjo, a referirme al objeto de su misiva de 13 de marzo pasado. Al exilarme de mi patria amada, después de una vida consagrada a la educación universitaria y a la vida pública, sólo pude situar en un maletín de viajero dos manuscritos, para mí los más preciados: uno, 12 conferencias que sobre Martí ofrecí en la Cátedra Martiana, de la Universidad de La Habana; y otro, el original del Tomo II de las Páginas Desconocidas de Montalvo, cuya noble búsqueda Ud. hizo sin dar con ellas. Tal era mi devoción hacia esas dos grandes figuras de América, y no podía dejar que naufragasen esos dos manuscritos. Las conferencias ya hoy forman un libro que acabo de terminar, Filosofía y Apostolado de Martí, que aspiro a que próximamente vea la luz, cuando dé con el editor. A las Páginas Desconocidas, t. II, le había hecho un "Prólogo" en el que hablaba acerca de la significación de las mismas, con idea de publicar el libro por mi cuenta, y salvarlas del olvido. Justamente hace unos dos meses se me pidió una colaboración para un Libro de Homenaje al Dr. Luis Alberto Sánchez, tributo de escritores de América, por sus 40 años de Profesor, escritor y Rector de la Universidad de San Marcos de Lima, y le envié ese Prólogo, en que se encarecía la publicación de las Páginas Inéditas -que así lo llamaba- de Montalvo. Debo decirle, en primer lugar, que no poseo manuscrito alguno de Montalvo; esto es, manuscritos autógrafos, sino escritos a maquinilla del gran americano.

Ud. me habla de una iniciativa aprobada de hacer una Edición de las Obras Completas del Cervantes americano. Por esa iniciativa feliz lo congratulo, pues no sólo se está olvidando al egregio escritor, sino que aun sus libros no se encuentran en las librerías. Yo sólo tengo aquí los Siete Tratados y El Regenerador. Y ni siquiera tengo las Páginas Desconocidas, tomo I y el Libro de las Pasiones, que edité en 1936. Azares de un exilado. Sé que la Casa de la Cultura es institución oficial, y que Ud. y sus colegas llevarán la obra a feliz término, y que esa Casa ha publicado primorosas ediciones en papel biblia.

A base de ello, estimado Dr. Naranjo, puede Ud. contar con los es-

ROBERTO AGRAMONTE

PUERTO RICO

critos denominados Páginas Desconocidas, tomo I, los cuales le trans-  
pasaré con la mayor fraternidad y desinterés, en la seguridad de que  
las Obras Completas serán una realidad concreta. Al cedérselos lo creo  
un deber de patriotismo latinoamericano. Sólo deseo que -cualquiera que  
sea el plan de ordenación de los libros y artículos que Ud. y sus cole-  
gas adopten - hagan constar que la ordenación o reunificación en forma  
de libro de Páginas Desconocidas, tomos I y II y del Libro de las Pa-  
siones se hicieron originariamente bajo mi cuidado en la Habana y ahora,

Un punto adicional es el siguiente, sobre la mecánica. Los menciona-  
dos escritos integran unas 350 páginas -no tengo a mano la cifra exac-  
ta. La versión mecanográfica aquí es cara, y se presta a errores, y  
necesita confrontación. El mejor procedimiento creo es el de la copia  
fotostática, que vale a 0.75 centavos de dólar por página. Es método  
exacto y muy rápido. Le ruego se sirva hacerme saber si la Casa Editó-  
rica pagará el costo de las copias fotostáticas, pues como exilado yo no  
puedo asumir ese gasto.

Un punto ulterior. Yo me proponía editar un Epistolario de Montalvo.  
Muchas cartas, como Ud. sabe, están publicadas, o en Bibliotecas del  
Ecuador. Pero creo tener algunas que Uds. no tienen. Por ejemplo, una  
carta de Da. Emilia Pardo Pazán o a ella -no recuerdo- que no está en-  
tre las que publicó nuestro viejo amigo Jaén Morente. Una de Panamá  
que me dió autógrafa el Dr. Méndez Pereyra, Rector de la Universidad,  
otra de Alfaro, o a Alfaro, otras a Semblantes, etc. Creo serían unas  
150, pero no tengo delante el cuaderno. También tendría el agrado de tran-  
spasarle esas fotocopias, una vez sacadas, corriendo por vuestra cuenta  
su costo.

Aun no he recibido su Bibliografía, que me dice Ud. es el volumen  
Preliminar de las Obras Completas. La leeré con verdadero interés.

Entretanto reciba saludos muy cordiales de su afectísimo amigo, y  
S.S.

